

ducción excesivamente literal, que haría de la *Tradición Apóstolica* algo ininteligible para el lector moderno, y, de otra, la adaptación demasiado libre, que a veces traiciona al pensamiento del autor originario.

La metodología seguida por los editores no parece que sea la mejor. Hubiera sido preferible que la traducción castellana estuviera más cercana al texto latino, a fin de que las confrontaciones fueran realizadas de manera más agil. De todas formas hay que agradecer la transcripción de las versiones antiguas en la presente edición. Animamos a los editores a proseguir el camino aquí emprendido.

M. Merino

AA. VV., *Apotegmas de los Padres del desierto*, Ed. Sígueme («Ychthys», 2), Salamanca 1986, 206 pp., 13 x 20.

Se presenta en este volumen la colección de máximas espirituales del monacato egipcio, conocida por el nombre de *Apophthegmata Patrum*. Se trata de una compilación, efectuada a finales del siglo V, de frases de los más famosos eremitas del desierto egipcio. La finalidad de estos apotegmas era la de «establecer una relación con algún maestro espiritual; hacer surgir y evocar una doctrina; fundar y autenticar una enseñanza; ilustrar una lección» (p. 9).

La presentación de los apotegmas sigue el orden alfabético de autores, comenzando por el abad Abraham y poniendo fin el de Zenón. Desde este punto de vista, los editores han preferido seguir nuestro orden alfabético y no el griego, que es el que conservan los originales.

En la Introducción del libro (pp. 11-21) se recuerdan de forma esquemática la historia del monacato antiguo, la geografía que ocupó y algunos aspectos ascéticos doctrinales. Entre estos últimos cabe destacar la dirección espiritual, la pedagogía de la palabra, el cenobitismo, las *lauras* de Palestina, el combate espiritual, las

armas para el mismo y los frutos de la victoria. Todas estas indicaciones de los editores no son ciertamente exhaustivas, pero son suficientes para el lector no iniciado en este aspecto histórico-doctrinal del antiguo cristianismo.

Una alabanza especial merecen la presentación tipográfica y la selección de la temática de este segundo volumen de la colección *Ichthys* de la editorial salmantina. El libro es recomendable para estudiosos de la literatura cristiana antigua en general y especialmente para aquellos que tienen puesta su reflexión en el monacato de los primeros siglos.

M. Merino

AA. VV., *La filocalia de la oración de Jesús*, Ed. Sígueme («Ychthys», 3), Salamanca 1986, 216 pp., 13 x 20.

El volumen está dividido en dos partes bien diferenciadas. La primera es la traducción de un estudio anteriormente publicado por J. Serr (*La Prier du Coeur*, Abbaye de Bellefontaine, Begrolles —Maine-et-Loire— 1977), en el que se hace la historia de una práctica espiritual muy profunda: la Filocalia de la Oración de Jesús; una corriente de la espiritualidad oriental, que consiste fundamentalmente en la invocación incesante del Nombre de Jesús.

La segunda parte está dedicada, a dar una breve noticia acerca de la *Filocalia* en los autores de los textos seleccionados para esta edición, y, finalmente, la traducción castellana de algunos apotegmas de los padres del desierto relacionados con la *Filocalia*.

La Oración de Jesús, popularizada a finales del siglo XVIII, no es ni más ni menos, según Nicodemo, que «el tesoro de la sobriedad, la salvaguarda de la inteligencia, la mística didascalía de la oración del espíritu, el modelo de los Padres y la cadena de las virtudes».

Entre los textos seleccionados figuran autores importantes en la historia del monacato, como Macario el Grande, Evagrio Pontico, Marco el Ermitaño, Juan Climaco, Máximo el Confesor, Simeón el Nuevo teólogo y Gregorio Palamas entre otros. Se trata, pues, de recoger en un breve libro aquellas figuras más destacadas que hablaron o escribieron, a lo largo de los primeros siglos hasta bien entrada la Edad Moderna, sobre la oración de Jesús.

El lector encontrará un tesoro de noticias sobre los consejos antiguos para vivir la soledad interior y exterior, la sobriedad, la vigilancia y otras muchas prácticas de la ascesis cristiano-monacal.

M. Merino

Pedro GUILLOUX, *El alma de San Agustín*, Ed. Rialp («Patmos», 185), Madrid 1986, 332 pp., 12,5 x 19.

P. Guilloux, autor de algunos trabajos sobre S. Agustín, es un enamorado de éste, como lo confiesa en el prólogo del libro, que es la traducción castellana de la segunda edición francesa por Ignacio Núñez y forma parte de la conocida colección «Patmos». Guilloux ha leído sus obras y ha sabido asimilar su pensamiento, dándonos un retrato íntimo del santo altamente simpático y verídico. Se diría que es la segunda parte del *San Agustín* de Luis Bertrand —también publicado en la colección «Patmos», nº101—. Bertrand da preferencia a la descripción del mundo exterior en que se desarrolló la vida del que llegó a ser Obispo de Hipona, pero penetra poco en su vida íntima, en su morada espiritual e intelectual. P. Guilloux, en cambio, entra de lleno en ésta describiéndonos con pluma ágil y galana la vida de Agustín, sus quehaceres del día, sus preocupaciones, sus penas y sus alegrías; y esto, en forma tan sugestiva, tan amena y sencilla, que todos pueden leerla con fruto y deleite. La impresión que deja la lectura de

este libro de divulgación es grata y simpática. Leyéndola se conoce y ama más y mejor al gran Doctor de la Iglesia.

El libro se divide en cinco partes. Desde la primera a la cuarta se relata su vida: infancia, juventud, conversión, sacerdocio y episcopado. La quinta parte muestra a Agustín en su faceta de apologista y cristianizador de la cultura clásica.

Esta edición contiene una relación de las obras de S. Agustín y su correspondencia con la edición bilingüe de la BAC, y también una sinopsis de los acontecimientos de la vida de S. Agustín relacionadas con la historia de su tiempo.

A. Viciano

Alberto SANGUINETTI MONTERO, *Gratitudud y Respuesta del hombre a Dios. Estudios en las «Enarraciones in Psalmos» de San Agustín*, Instituto Teológico del Uruguay «Monseñor Marino Soler», Montevideo 1983, 239 pp., 16,4 x 22,2.

Como señala el Prefacio de Mons. Daniel Gil, obispo de Tacuarembó, el libro de Sanguinetti proviene de una tesis presentada en la Facultad de Teología de la Universidad del Salvador. El tema es antiguo; pero a la vez siempre nuevo: la iniciativa divina y la correspondencia humana en la Redención, según el pensamiento de San Agustín. El autor lo aborda desde el punto de vista de las *Enarraciones in Psalmos*, es decir, con una perspectiva prevalentemente pastoral y espiritual, pero sin descuidar el contexto más amplio de la entera obra agustiniana, como demuestra su amplia y rica bibliografía.

Con un planteamiento audaz, pero que consideramos certero, Sanguinetti se detiene en la presencia de algunos términos claves en los escritos del Doctor de Hipona: *gratis amare (diligere)*, *invocare*, *colere*, *laudare*, *gratias dare*, *gratias agere*. De este modo, sin